

la Voz Latina



Su puente a la comunidad hispana de Georgia y Carolina del sur.
Your bridge to the Hispanic Communities of Georgia and Coastal Carolina.



Elaboración de la familia de 10 personas.
Muestra.
Ver Pág. 18-19

Muestra de elaboración de 10 personas.
Muestra.
Ver Pág. 18-19

Política Latina
Ver página 18

Letras
Políticas
Ver página 18



Guerrilla de la vida.
Ver página 24-25

Movimiento del momento.
Ver página 22-23

SERVICIOS HISPANOS

- DECLARACIÓN DE IMPUESTOS
- NUMERO ITIN (Tax Id)

912-925-7555

AMERICA'S SATELLITE

Los 36 mejores canales en español por solo \$14.99

912-314-9262
912-314-9010



Una familia de inmigrantes en un campo de refugiados. Foto de Reuters. Ver página 18-19.
Un niño de Honduras en un campo de refugiados. Foto de Reuters. Ver página 18-19.

Un amor que transpasa las fronteras

Por John Newton

Cuando Margaret (Marty) Parsons conoció a su futuro esposo en Georgia State Fair Perry de 1998, ella supo inmediatamente que él era el hombre de sus sueños. Pero esta madre soltera que en ese entonces tenía 21 años, no tenía ni idea de que ese amor por Jose Aquitlapa y su feróz determinación por mantener su familia intacta, la llevaría un día a encaminar una vida de pobreza, lejos de su posición de clase media y sus raíces en Georgia.

continúa en la pág. 10

A love that transcends borders

By John Newton

English

When Margaret (Marty) Parsons met her future husband at the 1998 Georgia State Fair in Perry, she knew right away that he was the man of her dreams. But the then 21-year-old single mom had no idea that her love for Jose Aquitlapa and a fierce determination to keep her family intact would one day lead to a life of poverty far removed from her middle-class, middle-Georgia roots.

Last summer Marty was the cheer-

continued on page 10

AHORA NO NECESITA SEGURO SOCIAL

dish LATINO

- Todos califican
- Equipos desde \$49.99

1-866-813-3702

Estamos Para Servirle!

- Técnicos De Fabrica Entrenados
- Horario De Servicio Conveniente
- Transporte De Cortesia Disponible
- Equipo Moderno
- Departamento De Partes Y Accesorios Gigante
- Somos El Distribuidor Más Antiguo Del Sur De Georgia. Hemos Estado En El Negocio Por Más De 94 Años
- Taller De Latoneria Y Pintura Autorizados Por La Fábrica

Auto Partes
Auto Servicio
Latoneria y Pintura

9505 Abercorn St
Savannah 912-925-0234

J.C. Lewis Ford

FRANK DELGADO
Se Habla Español!

Un amor que transpasa las fronteras

continuación de la pg. 1

El verano pasado Marty era una alegre madre de tres hijos (un hijo de 3 años y dos niñas de 7 y 3 años) que trabajaba en una escuela de la iglesia católica Sacred Heart en Warner Robbins, Georgia.

En ese momento, compartió sus sentimientos con sus amigos a través de un blog en internet llamado "Cafe Mom":

"Ahora que es verano, estamos haciendo esto 'Un Campamento de Verano' y vamos a hacer muchas cosas como ir a los museos, jugar bolos, patinar, ir a la biblioteca, y me voy a divertir mucho," escribió ella. "Me canso muy fácil pero ¡hay algo positivo! ¡estoy perdiendo un poco esas libras extras que tengo y me estoy manteniendo ocupada!"

Adicionalmente a esos momentos de felicidad, Marty también compartía una profunda preocupación con sus amigos de internet. Su esposo, Jose, había venido a los Estados Unidos en 1995 como trabajador indocumentado desde Malinalco, una pequeña población a 90 millas de la Ciudad de México, y su estatus legal colgaba de la suerte de la familia como una nube oscura.

"¿Por qué quieren separar a las FAMILIAS y hacer que NUESTROS esposos se devuelvan?" Marty le preguntó a sus amigos. "Todo el mundo me dijo que llamara y le escribiera a mis senadores y al congreso. ¿ESTO AYUDARÁ? ¡No se que hacer! ¡Estoy muy cansada de esperar y CANSADA de no saber si mañana él va a estar aquí! ¡Creo que necesito ir y orar... OTRA VEZ! ¡OREN POR MI, POR NUESTRAS FAMILIAS!"

Hace dos años, la pareja había decidido buscar ayuda legal.

"Jose y yo aplicamos por su residencia permanente en 2005, porque queríamos mejores oportunidades para nosotros," dijo ella. "Mi papá y yo actuamos como patrocinadores y esperamos dos años mientras llenábamos todas las aplicaciones y gastamos casi \$4000 en honorarios legales. Luego en junio de 2007, recibimos una carta de inmigración que decía que Jose tenía una cita en Ciudad Juárez el 4 de septiembre, donde esperaban aprobar su VISA."

"Esta noticia nos emocionó, pero al mismo tiempo, nos asustó, así que contactamos a un abogado para asegurarnos

de que Jose pudiera volver a entrar al país," dijo Marty. "Este abogado no solo se quedó con nuestro dinero sino que también nos dijo que Jose debería tener su documento de renuncia y que no teníamos por nada de que preocuparnos."

"El 29 de agosto, Jose y yo fuimos a Ciudad Juárez, llenos de confianza, dejando a nuestros niños en casa en Warner Robins con sus abuelos," continuó ella. "Nunca nos imaginamos que Jose no volvería a casa conmigo y ni viviría la vida con la que habíamos soñado. En Juárez, a Jose le dieron una restricción de 10 años antes de poder volver a entrar, independientemente del hecho de que su familia lo necesitaba y había aceptado patrocinarlo."

"En Juárez, a Jose le dieron una restricción de 10 años antes de poder volver a entrar los Estados Unidos, independientemente del hecho de que su familia lo necesitaba y había aceptado patrocinarlo."

"In Juarez, Jose was given a bar of 10 years before he can reenter the U.S., regardless of the fact that he has a family that needs him and has agreed to sponsor him."

"Cuando recibimos estas noticias, quedé devastada y sentí como si se me hubiera acabado el mundo. Entré en un choque profundo y literalmente no sentía ni veía nada a mi alrededor. Regresamos al hotel preguntándonos qué íbamos a hacer. Le pregunté a Jose si consideraría cruzar ilegalmente la frontera de nuevo y él dijo que ellos alla le habían dicho que si lo agarraban otra vez, tenía que servir 10 años en prisión. Este es un hombre que nunca cometió ningún crimen mientras estaba en los Estados Unidos, ni siquiera una violación de tráfico. Era un miembro modelo de la comunidad e incluso hacía trabajos de jardinería gratis para algunos de sus vecinos de mayor edad."

Cuando su esposo decidió que regresaría a la casa de sus padres en Malinalco, Marty nunca dudó en tomar la decisión de seguirlo hasta allí.

"Quería que él supiera lo que significaba este amor para mí," dijo ella. "Cuando conocí por primera vez a Jose, me aceptó a mí y a mi bebé con los brazos abiertos, nunca me preguntó sobre mi pasado. Inmediatamente tomó la responsabilidad de mi hijo como si fuera su propio hijo, lo adoptó y le dio su apellido. Incluso ahora más, después del nacimiento de mis dos hijas, veo

A love that transcends borders

English

continued from pg. 1

ful mother of three (one son- age 13 and two young daughters- ages 7 and 3) who worked at a school run by the Sacred Heart Catholic Church in Warner Robbins, Georgia.

At that time, she shared her feelings with friends through an on-line blog called "Cafe Mom":

"Now that it's summer time, we are doing this 'Summer Camp thing' and we get to do lots of stuff like go to museums, bowling, skating, library, and I am having a blast," she wrote. "I get tired really easy but there is a plus! I am losing a little of those extra pounds that I have and I am staying busy!"

In addition to those happy

moments, Marty also shared a deeper concern with her on-line friends. Her husband, Jose, had come to the U.S. in 1995 as an undocumented worker from Malinalco, a small town 90 miles south of Mexico City, and his legal status hung over the family's fortunes like a dark cloud.

"Why do they want to separate FAMILIES and make OUR husbands go home?" Marty asked her friends. "Everyone keeps telling me to call and write my Senators and Congress. WILL IT HELP??? I don't know what to do! I am so tired of waiting and TIRED of not knowing if tomorrow HE is going to be here! I guess I need to go and pray..... AGAIN!!! PRAY WITH ME GUYS FOR OUR FAMILIES!"

Two years earlier, the couple had decided to seek legal help.

"Jose and I applied for his permanent residency in 2005, because we wanted better opportunities for our ourselves," she said. "My father and I were acting as his sponsors and we waited two years while filing many applications and spending nearly \$4000 in legal fees. Then in June of

2007, we received a letter from immigration stating that Jose had an appointment in Ciudad Juárez on Sept. 4, where they were expected to approve his VISA."

"This news made us excited but, at the same time, terrified, so we contacted an attorney to reassure us that Jose would be able to reenter the country," Marty said. "This lawyer not only took our money but also told us that Jose should be able to have his waiver passed and we would not have anything to worry about."

"On August 29th, Jose and I went to Ciudad Juárez, filled with confidence, leaving our children at home in Warner Robins with their grandparents," she continued. "Never did we suspect that Jose would not return home with me and live the life we had dreamed about. In Juarez, Jose was given a bar of 10 years before he can reenter, regardless of the fact that he has a family that needs him and has agreed to sponsor him."

"When we received this news, I was devastated and felt as if the world had been taken from me. I went into a deep shock and literally did not see or feel anything around me. We returned to the hotel wondering what we were going to do. I asked Jose if he would consider crossing again illegally and he said they told him if he were to get caught again he would have to serve ten years in prison. This is a man who never committed any crimes while in the United States, not even a traffic violation. He was a model member of the community and even did free yard work for some of our elderly neighbors."

When her husband decided that he would return to his parent's home in Malinalco, Marty never hesitated in her decision to follow him there.

"I wanted him to know how much his love meant to me," she said. "Back when I first met Jose, he accepted me and my toddler son with open arms, never once questioning my past. He immediately took on the responsibility for my son as if he was his own by adopting him and giving him his last

- Noticias -

que Jose es alguien que da todo por su familia, trabaja más por su familia para prosperar en la vida.”

“Fue un largo mes de desdicha cuando regresé a Warner Robins, pero organicé la venta de todas nuestras pertenencias, y lo que no se vendió, lo regalé a los necesitados,” dijo Marty. “Todo lo que necesitaba hacer para los pasaportes y los tiquetes de avión fue arreglado y el 16 de octubre fue nuestro último día en los Estados Unidos.”

Ahora han pasado nueve meses y hoy la vida de Marty es muy diferente. Todos los cinco miembros de la familia comparten una pequeña casa con una habitación en Malinalco que solo tiene 6 metros de largo y 8 metros de ancho.

“No hay momento de privacidad para ninguno de nosotros,” dijo ella. “Todas las tres camas están en la única habitación- las niñas en una cama, mi hijo en otra y mi esposo y yo en la tercera. Esto puede resultar difícil de manejar al tener a un adolescente que busca desesperadamente su tiempo a solas.”

Siendo más afortunada que algunos de sus vecinos, Margaret tiene un baño interno con una regadera.

“Pero mi cocina es otra historia, con todo literalmente afuera entre la suciedad,” dijo ella. “Tenemos un viejo fregadero sobre bloques de concreto que han sido puestos uno sobre otro. No hay agua corriendo por la tubería y no hay un lugar para que se vaya el agua sucia de los platos por un desagüe. Tenemos un enorme barril de agua limpia del cual sacamos el agua cuando necesitamos lavar los platos. Mi estufa también está hecha de bloques de concreto con leña entre ellos y una cazuela de barro balanceada arriba. A menudo, nuestras comidas son frijoles y tortillas, con agua para tomar, porque es de lo único que podemos disponer.”

Y Margaret ya no se preocupa más por esas libras adicionales que notó el verano pasado. Se preocupa más por cómo su estilo de vida está afectando a sus hijos.

“Creo que he perdido dos tallas y le he tenido que hacer más agujeros a mi correa pero no me quejo,” dijo ella. “Mi gran preocupación son mis hijos, debido a que trabajé en guarderías y con la iglesia católica y sé que si estuvieramos viviendo en estas condiciones en los Estados Unidos, Family and Children

Services nos llamaría y nos investigaría.”

“Las sandalias de mis pequeñas están destrozadas y ahora son muy pequeñas para ellas, pero las tienen que seguir usando porque si gastamos dinero en



La familia Aquitlapa

zapatos, no podremos tener tortillas para comer con nuestros frijoles durante la semana.”

“Mis niños están sufriendo en la escuela puesto que el español no es su primer idioma. Mi hijo ha luchado contra un desorden de falta de atención toda su vida y aquí los oficiales de la escuela no saben que esto es una enfermedad, entonces consideran que él está actuando o que simplemente no recuerda las cosas a propósito.”

“Mi hija de 7 años, a quien le encantaba leer libros por capítulos en inglés, ahora tiene que comenzar desde el principio y está sufriendo mucho. Estoy entristecida por ver que su educación se está yendo cuesta abajo.”

Algo alegre de las experiencias de la familia Aquitlapa en Malinalco fue el descubrimiento de una comunidad llamada “El Rincon”.

Esta organización comenzó hace 10 años por Ellen Calmus, una educadora americana con grados de Harvard y Princeton, quien descubrió Malinalco mientras buscaba un lugar tranquilo para vivir. Hoy, El Rincon se enfoca en las necesidades especiales de los niños que son dejados en Malinalco cuando sus padres se van para los Estados

name. Even more now, after the birth of two daughters, I see that Jose is someone who gives his all to his family, working his hardest for his family to succeed in life.”

“It was a long miserable month

when I returned to Warner Robins, but I did manage to sell most all of our belongings, and what was not sold, I gave away to the needy,” Marty said. “Everything I needed to do for passports and plane tickets was put into order and the 16th of October was our last day in the United States.”

Nine months have passed and Marty's life today is very different. All five family members share a small one-room block house in Malinalco that is only 6 meters long by 8 meters wide (approximately 20 feet x 26 feet).

“There is no private time for any of us,” she said. “All three beds are in this one room- the girls on one bed, my son on another and my husband and I on the third. This can be hard dealing with a teenage boy who desperately needs his alone time.”

More fortunate than some of her neighbors, Margaret does have an indoor bathroom with a shower.

“But my kitchen is another story with everything being literally outside in the dirt,” she said. “We have an old sink placed on concrete blocks that have been stacked up. There is no running water and there is not a place for

the dirty water from the dishes to drain. We have a huge barrel full of clean water that we scoop up when we need to wash the dishes. My stove is also made out of concrete blocks with firewood between them and a clay pot balanced on top. Often, our meals are beans and tortillas with water to drink as this is the only thing we can afford.”

And Margaret no longer worries about those extra pounds she noted last summer. She worries much more about how their new lifestyle is affecting her children.

“I think I've lost two dress sizes and had to put more holes in my belts but I don't complain,” she said. “My big worry is about my children. I know from working with daycares and the Catholic school that, if we were living under these conditions in the United States, Family and Children services would be called in to investigate us.”

“My little girl's sandals are all torn apart and are now too small for them but they have to still wear them because, if we spend money on shoes, we won't even be able to have the tortillas to go with our beans during the week.”

“My children are suffering in school since Spanish is not their first language. My son has dealt with attention deficit disorder all of his life and down here the school officials are not aware that this is an actual illness so they consider it as acting out or just simply not remembering things on purpose.”

“My 7-year-old daughter, who loved reading chapter books in English, now has to start over from the beginning and is suffering greatly. I am saddened to see their education go downhill.”

One bright spot in the Aquitlapa family's experiences in Malinalco was the discovery of a community program called “El Rincon” or the Corner Project.

This organization was started 10 years ago by Ellen Calmus, an American educator with graduate degrees from Harvard and Princeton, who discovered Malinalco while searching for a quiet place to write.

English

- Noticias Locales -

continuación de la pg. 11

Unidos en busca de oportunidades de trabajo.

“Marty realiza un trabajo de medio tiempo para nosotros y nosotros le estamos dando a su familia un apoyo legal (obtener sus visas mexicanas en orden),” dijo Calmus. “Sé que los americanos tienden a sorprenderse cuando escuchan cómo estas políticas están afectando a los ciudadanos americanos con miembros de familia inmigrantes, pero en todos estos casos, estamos tratando con una política de inmigración y frontera que está teniendo efectos desastrosos en las familias de los inmigrantes y sus niños.”

Hoy, Marty es de hecho lo que refleja en las opciones que ha tomado en su vida.

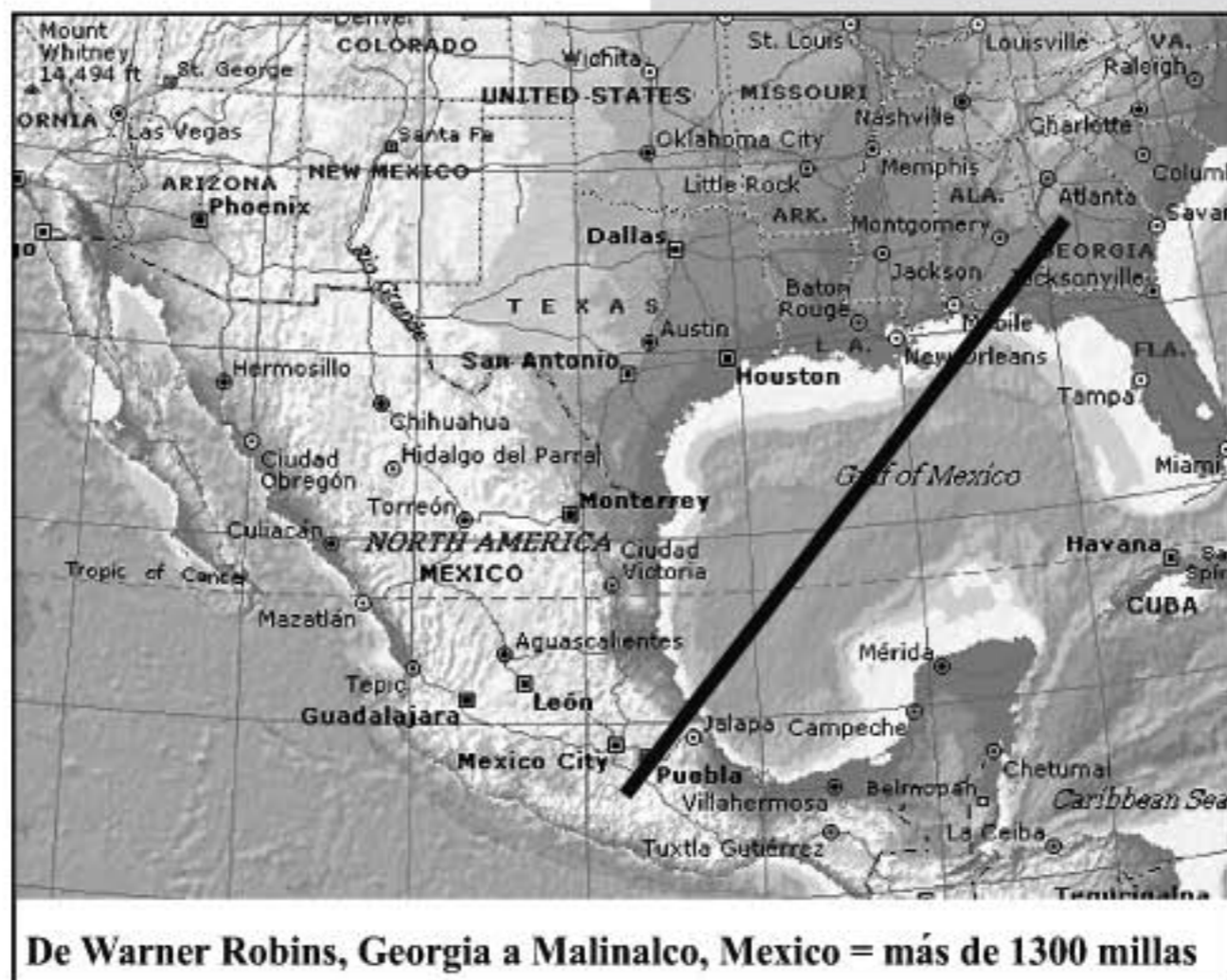
“Jose y yo admitimos que estaba mal que él estuviera en los Estados Unidos ilegalmente,” dijo ella. “Nunca quisimos tomar ventaja sobre las leyes de los Estados Unidos. Sentíamos que estábamos haciendo lo correcto aplicando por su residencia permanente. Pero ahora, debido a que escogimos mantener a nuestra familia unida, estamos aquí en México viviendo en la pobreza, y esto nos hace preguntarnos en primer lugar si hubiera sido mejor no haber aplicado.”

“Nuestros valores en la vida ahora han cambiado,” continúa ella. “Me da cuenta de lo que es verdaderamente importante en la vida y ya no vivo por las cosas materiales. Jose ha sentido lo que es estar a punto de perderlos y ahora pasa más calidad de tiempo con los niños. Ambos nos dimos cuenta de que la familia es lo más importante y no vamos a aceptar el hecho de que podamos estar separados de nuevo. Podremos ser pobres pero siento como si nos estuviéramos volviendo más fuertes, y también sé que mi familia está creciendo más unida. De alguna manera, estoy orgullosa de haber hecho esto. Aunque es extremadamente duro, es lo que cualquier madre y esposa debería hacer.”

Pero Marty no se siente muy orgullosa de admitir que su familia podría aprovechar una ayuda extra.

“Los zapatos de todos están desgastados y de verdad apreciaría cualquier donación... como ropa, zapatos o cualquier cosa... puede ser algo tan simple como lápices de color, por los cuales los niños pelean a menudo por aquí.”

“No estoy segura de qué hubieran hecho otras personas en esta situación, o qué pasará por sus cabezas cuando escuchen mi historia,” dijo Marty. “Sé que muchos piensan y dicen comentar-



De Warner Robins, Georgia a Malinalco, Mexico = más de 1300 millas

ios negativos sobre la mezcla de nuestras dos culturas pero yo sé que mi trabajo es mantener a mi familia unida. Mi meta hoy es dejar que el público sepa que los nuevos cambios que nuestro

“debido a que escogimos mantener a nuestra familia unida, estamos aquí en México viviendo en la pobreza, y esto nos hace preguntarnos en primer lugar si hubiera sido mejor nunca haber aplicado.”

“because we choose to keep our family together, we are here in México living in poverty and it makes us wonder if we might have been better off never applying in the first place.”

gobierno le ha hecho a las leyes de inmigración están afectando severamente no solo a los inmigrantes que vienen a los Estados Unidos ilegalmente, sino también a los ciudadanos americanos como yo y como mis hijos.”

Si quiere ayudar a Marty y a sus hijos a adaptarse a su nueva vida en México, lo invitamos a contactar al Reverendo Diácono Rey Morales, director de Hispanic Ministries de la Diócesis de Savannah en Georgia. El es amigo personal de Marty y ha aceptado enviar todas las donaciones a Malinalco, México. Teléfono del Reverendo Morales: 706-722-4944 ext. 321. Celular: 706-361-3570. Correo electrónico: Rey.Morales1@yahoo.com

continued from pg. 11

Today, El Rincon focuses on the special needs of the children who are left behind in Malinalco when their parents migrate to the United States in search of job opportunities.

“Marty does some part-time work for us and we’ve provided her family with some legal support (getting their Mexican visas in order),” Calmus said.

“I know that Americans tend to be surprised when they hear how these policies are affecting American citizens with migrant family members, but in all these cases, we are dealing with a border and immigration policy that is having a disastrous effect on migrants’ families and children as well.”

Today, Marty is matter-of-fact as she reflects on the choices she has made in life.

“Jose and I both acknowledge that his being in the United States illegally was wrong,” she said. “We never wanted to take advantage of the laws in the U.S. We felt that we were doing the right thing by applying for his permanent residency. But now, because we choose to keep our family together, we are here in México living in pover-

ty and it makes us wonder if **English** we might have been better off never applying in the first place.”

“Our values in life have changed now,” she continued. “I realize what is truly important in life and I no longer dwell on material things. Jose has felt what it was like to almost lose us and he now spends more quality time with the children. We both realize that family is most important thing and we will not accept the fact that we may have to be separated again. We may be poor but I feel as if we are becoming stronger and I also know that my family is growing closer. In a way, I am proud to have done this. Even though it is extremely hard, it is what any mother and wife should want to do.”

But Marty is not too proud to admit that her family could use some extra help.

“Everyone’s shoes have worn out and I would really appreciate any donations...such as clothes, shoes, or anything...it can even be as simple as color pencils, which the children often fight over here.”

“I am not sure what others would have done in this situation or what is in their minds when they hear my story,” Marty said. “I know that many think and say negative comments about the mix of our two cultures but I know that it is my job to keep our family together. My goal today is to let the public to know that the new changes our government has made to the immigration laws are severely affecting not only the migrants who came to the U.S. illegally, but also American citizens like me and my children.”

If you would like to help Marty and her children adjust to their new lives in Mexico, you are invited to contact the Rev. Mr. Deacon Rey Morales, the Director of Hispanic Ministries for the Savannah Diocese of Georgia. He is a personal friend of Marty’s and has agreed to forward all donations to her in Malinalco, Mexico. Rev. Morales: Phone: 706-722-4944 ext 321 cell: 706-361-3570. Email: Rey.Morales1@yahoo.com